

ENTREGA GRATIS

14 de Junio de 2026

Evangelio según san MATEO 9, 36-10,8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dijo a sus discípulos:

-La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.

Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, el llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el Fanático, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

-No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaria, sino id a las ovejas descarriadas de Israel.

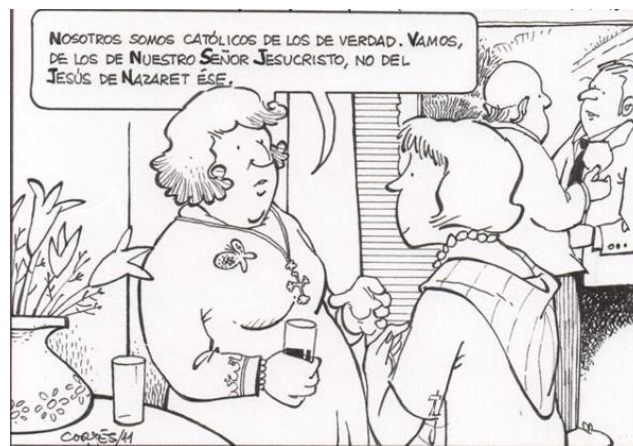
Id y proclamad que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosas, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.

ω—(O)—ω

Se compadecía de ellas. Se dice de Jesús que se estremeció de compasión por las gentes porque estaban extenuadas y abandonadas. Para su consuelo y ayuda envía a los Doce: «Id y predicad diciendo: El Reino de Dios se acerca». De la compasión nace la vocación misionera. Una compasión auténtica, no unas palabras de ritual: «¡La vida es así! Lo siento en el alma. Ya pasarán los días malos». Una compasión que es percibir al otro realmente en su situación, escucha auténtica, conmovirse interiormente.

Ver. ¿Conmoverse? Ciertamente, sí. Pero ¿qué hacer para conmoverse? Ver. El buen samaritano vio y se conmovió. El

sacerdote y el levita dan un rodeo para no verlo. Tampoco el rico Epulón vio nunca a Lázaro que estaba sentado en la puerta trasera.



Gracias a la televisión, el mundo entero está ante nuestros ojos en el cuarto de estar. Y sin ir tan lejos, en todas nuestras grandes ciudades hay focos de un Cuarto Mundo humanamente extenuado. ¿Cómo miramos estas realidades? Es fácil pasar por alto las estadísticas que ofrece la prensa o cambiar de canal en la televisión cuando se presentan temas que reclaman nuestra ayuda. Seremos juzgados por nuestros ojos. ¿Cuándo te vimos, Señor? Hay ciertas cosas, hay ciertas personas, que no las quiero ver. El primer mandamiento del amor al prójimo dice así: ¡Control de los ojos!

Aprender a ver. El primer paso es a aprender a abrir los ojos ante sí mismo, ante los demás, ante la vida, ante el mundo. No evitar ninguna realidad aunque pueda ser deprimente y sin esperanza. Para ello necesitamos estar bajo la mirada de Jesús, dejarnos ver y mirar por Él. Pues bajo su mirada se abren nuestros ojos para nuestra situación real, para la situación real de los seres con los que convivimos y para la situación real del mundo en general

HACEN FALTA BRAZOS

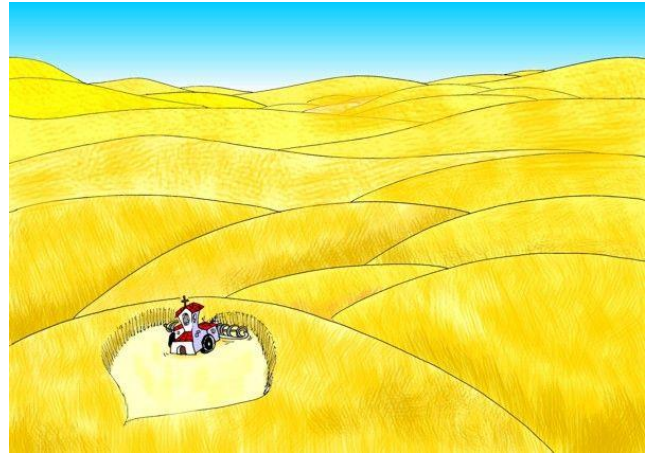
Hacen falta brazos,
hace falta gente con conciencia
hace falta gente que se tome muy en serio
el destino de los pueblos sin futuro.

Hacen falta testigos,
que nos toquen las entrañas,
que despierten la conciencia tan dormida y tan callada,
pues así no hacemos nada.

Hacen falta brazos que no se den a torcer,
que hagan de su canto de los pobres su voz,
gente muy humana que nos haga recordar el sentido de la vida
que sólo Dios puede dar.

Hace falta caridad.
Hace falta gente con entereza.
Hacen falta gente que trabaje en la brecha de esta tierra
acosada por el hambre.

Hacen falta signos,
que dejemos las teorías,
que inundemos de esperanza a quien vive a nuestro lado,
que mañana Dios dirá...



AYUDAR ES LO IMPORTANTE

No importa tanto el lugar que ocupes en la comunidad, cuanto el desempeñar tu tarea como seguidor de Jesús, es decir con actitud de servicio.

"Proclamar", no significa ir por ahí dando voces, o realizando acciones espectaculares con poderes divinos. Se trata simplemente de ayudar al que tengo cerca en todo lo que pueda.

La misión no consiste en predicar y hacer prosélitos, sino en ayudar a los hombres a soportar sus penurias, sean las que sean; pero dejándoles en libertad para que sigan siendo ellos mismos. Sólo de esa manera les convenceremos de que Dios está cerca del hombre. Sólo donde se libera a las personas, se está anunciando a Dios. La misión no debía ser un ingente esfuerzo por acrecentar el número de los que pertenecen a la Iglesia, sino el aumentar el número de los que son objeto de nuestro cuidado.

"DAD GRATIS"

"Gratis habéis recibido, dad gratis".
La clave está en tomar conciencia
de lo que he recibido.

Sólo después de comprender que no tengo nada mío,
puedo dar lo que tengo con autenticidad.

.....

Compasión y gratitud
son las cualidades específicamente humanas.
Egoísmo e interés son el fruto de nuestra animalidad.

Dar el salto de una actitud a otra,
es la tarea fundamental de toda nuestra vida.

.....

Sólo cuando me decido a dar lo que he recibido,
lleno de sentido el don que se me ha regalado.
Cuando quiero acaparar lo que soy y lo que tengo,
lo convierto en algo estéril para mí y para los demás.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Puedes seguir creyendo desde la comodidad de un mundo instalado en disfrutar?
- ¿Ser cristiano es compatible con la indiferencia ante tanta necesidad?